

Desarrollo social y calidad de vida

Una aproximación desde trabajo social

Martín Castro Guzmán
Ismael Aguillón León
María de Lourdes Piña Ugalde
Coordinadores



Miguel Ángel
Porrúa

ciencias
sociales

PIFI

PROGRAMA INTEGRAL DE FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL
Por la mejora y el aseguramiento de la calidad de la educación superior



Universidad
Autónoma del Estado
de Hidalgo

ICSITU
Instituto de Estudios Sociales y Humanísticos



Históricamente trabajo social ha referido en la necesidad de interrelacionar teoría y práctica, pero lo cierto es que en contados casos, la teoría de trabajo social ha surgido de la experiencia práctica, se podría decir que existe una especie de divorcio, entre lo que los académicos teorizan y las acciones que los profesionistas de trabajo social ejecutan en el campo laboral, pero aquí podría haber el hecho de que el trabajador social esté en posibilidades de plasmar por escrito lo que está haciendo, es decir, sistematizar su experiencia profesional y de esta manera brindar un aporte subjetivo a la disciplina de trabajo social.

Bajo esta perspectiva epistemológica, el libro busca de manera primordial dar a conocer las funciones y actividades que el profesionista de la disciplina de trabajo social realiza en sus diferentes campos y áreas de actuación, considerando aspectos históricos sobre el contexto donde se ubica y el propio surgimiento como área específica en un determinado ámbito profesional; la metodología empleada, las funciones básicas que se desempeñan; los aspectos que favorecen u obstaculizan su desempeño, así como la propia perspectiva que tiene dicho profesional según el contexto donde se desenvuelve.

Es meritorio con esta obra, hacer un reconocimiento público a la profesión y en particular a sus profesionistas, ya que a nivel laboral, social y académico, esta disciplina no ha recibido el reconocimiento que se merece, puesto que no toda la gente, los funcionarios y los otros profesionistas de las diversas disciplinas con las que interactúa, reconocen su trabajo, su contribución al logro de objetivos y metas institucionales e incluso su labor humana al servicio del desarrollo y la calidad de vida de la sociedad.

Con relación a lo anterior, es conveniente señalar que el quehacer profesional del trabajador social es múltiple y diverso, según el campo y el área en el que se desempeñe. Esta obra tiene como fin dar a conocer y reconocer públicamente la labor del trabajador social al servicio de la sociedad, así como enfatizar en la relevancia de sus funciones en el marco de las políticas de bienestar social.



Desarrollo social y calidad de vida

Una aproximación desde trabajo social

Martín Castro Guzmán

Ismael Aguillón León

María de Lourdes Piña Ugalde

Coordinadores



Universidad
Autónoma del Estado
de Hidalgo



PROGRAMA INTEGRAL DE FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL
Por la mejora y el aseguramiento de la calidad de la educación superior



Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

Primera edición, julio del año 2010

© 2010

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

© 2010

Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-401-298-9

Talleres: LITO-GRAPO, S.A de C.V.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

autores dan a conocer la formación que recibe el alumno en el Programa de Licenciatura en Trabajo Social de la UAEH y su relación con las demandas y exigencias del mercado laboral, el cual es versátil y cada vez más exigente frente a un mundo complejo y globalizado.

Esperamos que esta obra, producto del trabajo conjunto de profesores, profesionistas, alumnos, autoridades e investigadores del Área Académica de Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, e Instituciones de la Administración Pública del Estado de Hidalgo donde laboran los profesionales de trabajo social, sea una obra de consulta que enriquezca los conocimientos de los alumnos y contribuya al desarrollo de los servicios que brindan los trabajadores en ejercicio profesional.

Agradecemos a las autoridades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y a las autoridades de Secretaría de Educación Pública por el financiamiento otorgado para la publicación de este libro, a través de Fondos PIFI.

Desarrollo social y calidad de vida. Un análisis conceptual del problema

Martín Castro Guzmán,

Ismael Aguillón León

y María de Lourdes Piña Ugalde*

INTRODUCCIÓN

El interés por el desarrollo se asocia en gran medida a la necesidad de evitar o al menos reducir el efecto perturbador de las crisis recurrentes del sistema de producción capitalista. Ésta es una de las ideas de John M. Keynes relativas a la regulación de algunos acontecimientos económicos. En este sentido, Sergio de la Peña⁴ indica que las grandes preocupaciones de los países en el mundo, en especial la del sistema capitalista, ha sido la de crear riqueza y productividad a costa del esfuerzo y la explotación de trabajadores, en términos poco equitativos en la distribución de la riqueza.

Muchos han sido los conceptos empleados a través de la historia para determinar el desarrollo, por ejemplo, según Peña la *evolución económica*, es uno de los primeros antecedentes del concepto de desarrollo, el cual tiene su origen en la influencia que ejerció la Teoría evolucionista de las especies desde principios del siglo XIX. En el campo de la economía y la sociología, estas ideas se combinaron con el pensamiento del liberalismo económico; esta teoría supone que los empresarios competirán encarnizadamente con el fin de obtener el más elevado beneficio, por lo que deberán luchar para aumentar su eficiencia y lograr de esta manera reducir los costos de producción; asimismo, señala que algunas décadas más tarde se acuña el término *progreso económico* como producto de la difusión de la revolución industrial, debido a que en ese tiempo era la expresión en el

*Profesores Investigadores del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHU), de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).

⁴Sergio de la Peña, *El antidesarrollo de América Latina*, México, Siglo XXI, p. 14.

ámbito económico de la idea de la racionalidad absoluta como posibilidad de funcionamiento humano. Los abanderados del progreso económico sustentaron que la solución a los problemas sociales se encontraba en la expansión permanente de la producción, lo que sería una aspiración viable gracias a los efectos causados por el constante cambio tecnológico.²

En las primeras décadas del siglo xx surge el concepto de *crecimiento económico* en los países capitalistas, que para entonces han alcanzado un elevado nivel de vida y una formidable capacidad de producción. El capitalismo se orienta cada vez más a la defensa de sus conquistas y, en consecuencia, se dedica a preservar su propia subsistencia y a consolidar sus avances, por lo que busca justificación mediante el argumento de que el capitalismo es un escalón más en la evolución de la humanidad. La preocupación de los pensadores capitalistas se vuelca a los problemas de equilibrio; es decir, de expansión del sistema, pero sin modificaciones de fondo.³

Por otro lado, Peña comenta que a mediados del siglo xx se empezó a utilizar el concepto de desarrollo y que la idea de desarrollo ha sido propuesta por dos corrientes antagónicas del pensamiento. La primera de ellas está constituida por los promotores de un capitalismo reformado que se convierten en la posguerra en propagandistas del “desarrollismo” como salida de conciliación entre la supervivencia del capitalismo y la creciente presión social que exige una mayor equidad en la distribución de los beneficios de la producción. Ejemplo de ello fue el discurso que pronunció el 20 de enero de 1949 el presidente Harry Truman a unos cuantos años de terminada la Segunda Guerra Mundial: “Los países desarrollados van a luchar por la democracia en el mundo, desarrollando a los países subdesarrollados”. Con este discurso, afirma Zoran Trputec,⁴ es por primera vez en la historia moderna que se tiene noción del “desarrollo”, el cual se transformó en una conciencia y en un paradigma. Y es desde este enfoque del desarrollo donde se esconde el paradigma del subdesarrollo.

La segunda línea de pensamiento que propone la idea del desarrollo proviene de la corriente marxista y supone la posibilidad de controlar y racionalizar la evolución de la economía siempre y cuando sea dentro de un contexto social y político apropiado; asimismo, afirma que la expansión

²*Ibid.*, pp. 12-13.

³*Ibid.*, p. 14.

⁴Zoran Trputec, *Desafíos de la gestión, desarrollo y toma de decisiones*, 2003, p. 15.

capitalista puede ser más eficiente que en el pasado, aun cuando sea inevitablemente superarla más adelante por las formas de organización socialista. La meta final es el establecimiento del socialismo, para ello puede colaborar el cambio evolutivo y no sólo el revolucionario.

En la década de los cincuenta se difundieron estas ideas en las naciones, los países dependientes fueron cobrando mayor vigencia por la rápida modificación de la estructura mundial del poder económico y político. Desde entonces muchos teóricos se refirieron al tema del subdesarrollo y desarrollo tratando de encontrar las causas de este "subdesarrollo" y surgieron muchos paradigmas y teorías, como "centro periferia", "núcleo capitalista en expansión", "desarrollo por sustitución de importaciones", entre otras; sin embargo, la mayoría de estas teorías abordaron el problema desde un punto de vista económico e igualaron el término "crecimiento económico" con "desarrollo".

Muchas han sido las teorías en relación con desarrollo, la mayoría de ellas han girado de acuerdo con los arquetipos de industrialización, modernización, imitación y planificación. Según Trputec,⁵ los problemas de los países subdesarrollados, largo tiempo tratados como apéndice agrario de países desarrollados, enfatizan la *industrialización* como medida para lograr el desarrollo. La industrialización no es sólo el desarrollo de un nuevo sector industrial, debido a que también tienen su definición tecnológica, como mecanización, masificación de la producción, intensificación de la división del trabajo, acompañadas por aumento de la productividad. También señala que el arquetipo de *modernización* hace hincapié en la racionalización de la producción y de las formas organizativas. No se necesita cambiar nada en la base, sólo mejorar la existente para pasar de la sociedad industrial a la postindustrial; asimismo, comenta que los mejores resultados que han logrado los países en desarrollo han sido través de la *imitación* de instituciones, organización social y estructura productiva de los países desarrollados, y que todavía predomina este tipo de arquetipo.

Otra de las variantes trazada por Trputec es el arquetipo de *planificación*. Es cierto que la planificación ayuda y en algunos aspectos es indispensable en el proceso de desarrollo; pero es y puede ser sólo uno de

⁵Ibid., p. 22.

Artículo 2. Queda prohibida cualquier práctica discriminatoria en la prestación de los bienes y servicios contenidos en los programas para el desarrollo social.

Artículo 3. La Política de Desarrollo Social se sujetará a los principios: Libertad, Justicia distributiva, Solidaridad, Integralidad, Participación Social, Sustentabilidad, Respeto a la diversidad, Libre determinación y autonomía de los pueblos indígenas y sus comunidades, y transparencia.

Artículo 4. La aplicación de la presente Ley corresponde al Ejecutivo Federal por conducto de sus dependencias y organismos, a los poderes ejecutivos de las entidades federativas y a los municipios en el ámbito de sus respectivas competencias; así como las que les competen, de acuerdo a sus atribuciones, al Poder Legislativo.

El debate en torno al desarrollo no está agotado. La discusión sobre cómo definirlo y cómo alcanzarlo es parte sustantiva del devenir histórico. Al parecer, la creencia y el discurso en torno al desarrollo han sido factores sustantivos para edificar un arreglo institucional que en el plano internacional marca las pautas por seguir para alcanzarlo, mientras que en el plano nacional se traduce en proyectos, programas y líneas de acción que determinan una estrategia específica con ese propósito;³⁴ un interés por estudiar el papel del Estado en el desarrollo en un intento por encontrar formas inéditas de relación entre los ámbitos económicos, políticos y sociales, así como nuevos vínculos entre los diversos actores de la sociedad.³⁵ No existe una propuesta teórica que resuelva las contradicciones propias del modelo económico hasta ahora adoptado, por lo cual, las promesas recientes tienden a concentrarse en redefinir conceptos y nociones, más que en formular reformas estructurales.

Según Mires,³⁶ el concepto de desarrollo ha perdido el lugar privilegiado que ocupó al precio de la ruina completa de los pueblos y naciones, y con ello se irán de la faz de la Tierra los desarrollistas, últimos representantes de la actividad misionera que comenzó en el siglo xv; sin embargo la ausencia del "desarrollo" no es el fin de ninguna historia; ya que si se reemplaza el concepto de *desarrollo* por el de *futuro* se abren espacios a múltiples actores sociales a los que se negó la posibilidad de imaginar el

³⁴Karla Valverde Viesca, *op. cit.*, p. 123.

³⁵*Idem.*

³⁶Fernando Mires, *La revolución que nadie soñó, o la otra posmodernidad*, Araucaria, Argentina, 2009, p. 53.

futuro en nombre, precisamente, del desarrollo, monopolio intelectual de élites científicas y políticas, de derecha, centro e izquierda.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, Luis Felipe *et al.* (2000), "Problemas y dilemas en la definición de la calidad de vida", en *Calidad de vida, salud y ambiente*, México, CRIM/UNAM/INI, p. 17.
- ANDER-EGG, Ezequiel (1984), *Diccionario de Trabajo Social*, México, El Ateneo.
- BLANCO ORTIZ, José, "Calidad de Vida", en *Bases para la planeación del desarrollo urbano en la ciudad de México*, Universidad Autónoma Metropolitana, tomo 1, p. 89.
- DE LA PEÑA (s/f), *El antidesarrollo de América Latina*, México, Siglo XXI.
- GALINDO, Luciano (2004), *Diccionario de Sociología*, México, Siglo XXI.
- GUTIÉRREZ MÁRQUEZ, Enrique (s/f), "La noción de desarrollo desde las ciencias sociales", en *Desarrollo, diversas perspectivas*, p. 71.
- LOZOYA LOZOYA, María Luz de la Soledad y Ana Francisca Palomera Romo (2004), "Desarrollo social", en *Manual de trabajo social*, México, núm. 1, Universidad Nacional Autónoma de México/ENTS-UNAM/Editorial Plaza y Valdés, p. 65.
- MIRES, Fernando (2009), *La revolución que nadie soñó, o la otra posmodernidad*, Argentina, Araucaria.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1992), *Informe de Desarrollo Humano*, s/c, s/e.
- PALOMINO, Bertha y Gustavo López (2000), "La calidad de vida: expresión del desarrollo", en *Calidad de Vida, Salud y Ambiente*, CRIM/UNAM/INI, p. 45.
- TRPUTEC, Zoran (2003), *Desafíos de la gestión, desarrollo y toma de decisiones*, s/c, s/e.
- VALVERDE VIESCA, Karla (s/f), "La institucionalización del desarrollo", en *Desarrollo. Diversas perspectivas*, s/c, s/e, p. 114.

Índice

INTRODUCCIÓN	
<i>Martín Castro Guzmán</i>	5
Capítulo I	
DESARROLLO SOCIAL Y CALIDAD DE VIDA.	
UN ANÁLISIS CONCEPTUAL DEL PROBLEMA	
<i>Martín Castro Guzmán, Ismael Aguillón León</i>	
y <i>María de Lourdes Piña Ugalde</i>	11
Capítulo II	
EL TRABAJO SOCIAL EN UN ESCENARIO	
DE GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL	
<i>María del Carmen Mendoza Rangel</i>	29
Capítulo III	
CONSTRUCCIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LA CIUDADANÍA EN MÉXICO.	
UN ANÁLISIS DESDE LA ACCIÓN COLECTIVA	
<i>Martín Castro Guzmán</i>	
y <i>Julia del Carmen Chávez Carapia</i>	37
Capítulo IV	
PARTICIPACIÓN SOCIAL, EMPODERAMIENTO FEMENINO	
Y DESARROLLO LOCAL. UN ACERCAMIENTO MICROSOCIAL	
Y COMUNITARIO EN HIDALGO	
<i>Ismael Aguillón León</i>	
y <i>Martín Castro Guzmán</i>	85

Capítulo V

MUJER Y SALUD EN EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR.
EL CASO DE LAS ALUMNAS DE LICENCIATURA
EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

María de Lourdes Piña Ugalde

e Ismael Aguillón León 117

Capítulo VI

DINÁMICA INSTITUCIONAL E IDENTIDAD PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL
EN MÉXICO. UNA MIRADA A LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE HIDALGO

María de los Ángeles Baños Hernández,

Marisol Sánchez Gómez e Ismael Aguillón León 147

Capítulo VII

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL
EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Raúl García García, Patricia Pineda Cortez,

Guadalupe Mayela Acuña Velázquez

y Edna Patricia Castillo Morales 169

Capítulo VIII

MALTRATO INFANTIL E INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL.
UN ANÁLISIS MICROSOCIAL EN HIDALGO, MÉXICO

Kenya Morales Mejía y Martín Castro Guzmán 195

Capítulo IX

LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL
EN INSTITUCIONES PENITENCIARIAS

Margarita Garnica Pérez e Ismael Aguillón León 225

Capítulo X

RESEÑA HISTÓRICA DEL TRABAJO SOCIAL EN EL COLEGIO DE ESTUDIOS
CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DEL ESTADO DE HIDALGO (CECYTEH)

Juana Ramírez Herrera 247

Capítulo XI

PROGRAMA DE PREVENCIÓN Y ATENCIÓN A MENORES Y ADOLESCENTES
EN RIESGO (PAMAR), HIDALGO, MÉXICO

Rocío Ortiz Cabrera 263

Capítulo XII

EL EJERCICIO DEL TRABAJO SOCIAL EN LA ESCUELA SECUNDARIA
GENERAL NÚM. 3, TURNO VESPERTINO, DE PACHUCA, HIDALGO

María Rivera Espinosa

y *María de Lourdes Piña Ugalde* 277

Capítulo XIII

LA FORMACIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL EGRESADO DE LA UAEH.
ENTRE EL AULA Y EL MERCADO LABORAL ¿QUÉ FUTURO BUSCAMOS?

Patricia Pineda Cortez, Raúl García García

y *Felipe de Jesús Cenobio García* 293